

Artículo para **news.amnesty**

Peter Benenson, el poder del individuo

Índice AI: ORG 10/006/2005

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLORG100062005>

Fecha: 07/07/2005

Un cantante de Senegal, un activista de Mongolia y un ex preso de conciencia de Benín estarán entre las personas que esta semana recordarán la vida de Peter Benenson, fundador de Amnistía Internacional. Partidarios de los derechos humanos de todo el mundo asistirán a la ceremonia religiosa que se celebrará en su memoria en la iglesia de St Martin-in-the-Fields de Londres.

Peter Benenson creó Amnistía Internacional en 1961, en las profundidades de la Guerra Fría, en un momento en el que el mundo estaba dividido en líneas ideológicas. Peter fue categórico: la organización debía ser políticamente imparcial y trabajar por las personas con independencia de quiénes fueran, dónde vivieran o qué gobierno cometió el abuso.

Hoy el mundo sigue dividido, pero las grietas están ahora en torno a la "guerra contra el terror". En el 2005, la necesidad de una organización neutral, dispuesta a luchar contra los abusos, con independencia de si sus autores son una potencia mundial o un grupo casi desconocido de extremistas, es igual de importante.

La visión de Peter Benenson –de individuos hablando en defensa del preso olvidado y la víctima olvidada, sean quienes sean, con independencia de la política, el poder o la religión– sigue siendo fundamental para el trabajo actual de Amnistía Internacional. De hecho, en un mundo en el que los gobiernos traicionan los derechos humanos y los grupos armados recurren a actos más terribles aún de terrorismo, la visión de Peter es más importante que nunca.

Hoy, las víctimas olvidadas son mujeres violadas durante el conflicto de las islas Salomón, o civiles atrapados en el fuego cruzado en la República Democrática del Congo, donde traficantes de armas sin escrúpulos siguen comerciando. Los presos olvidados son hombres enjaulados durante años sin fin en centros de detención secretos, sin tener ni idea de por qué están encarcelados, más allá de ser sospechosos de "terrorismo"; o niñas de Afganistán atrapadas contra su voluntad en matrimonios forzados, sin medio alguno para escapar.

Peter Benenson demostró que es posible que lo que hace una sola persona tenga influencia real. Hoy, más que nunca, debemos cumplir como individuos nuestro papel para arrojar luz sobre estos abusos ocultos y luchar por la justicia.

Al rendir homenaje a Peter Benenson, el secretario de la ONU, Kofi Annan, declaró: "[N]o se limitó a lamentar la injusticia que le ofendía. Decidió actuar [...] El mejor homenaje que podemos rendir a Peter Benenson es trabajar cada día para seguir su ejemplo."

Escribiendo una carta a líderes de un gobierno para protestar por la tortura y los malos tratos, o denunciando la violencia doméstica que presenciamos, cada uno de nosotros puede seguir el camino que inició Peter Benenson y mostrar nuestro compromiso de convertir los derechos humanos en una realidad para todos.